TEMA: TENER DETERMINACIÓN.

TEXTO: LUCAS.9:51.

INTRODUCCIÓN:

Y sucedió que cuando se cumplían los días de su ascensión, El, con determinación, afirmó su rostro para ir a Jerusalén.

La palabra determinación- Del latín determinatĭo, determinación es la acción y efecto de determinar (tomar una resolución, fijar los términos de algo, señalar algo para algún efecto).

Por ejemplo: «El entrenador anunciará mañana su determinación tras la falta disciplinaria del delantero»

«La determinación del presidente fue solucionar el conflicto sin el uso de la fuerza»

«Falta confirmar el día y la hora, pero la determinación está tomada».

Jesús estaba determinado a concluir su obra.

TENER DETERMINACIÓN. LUCAS.9:51.

Y sucedió que cuando se cumplían los días de su ascensión, El, con determinación, afirmó su rostro para ir a Jerusalén.

Jesús tuvo la determinación de cumplir su obra para la cual vino aquí a la tierra.

Él con determinación, afirmo su rostro con el propósito de ir a Jerusalén.

Donde iba a perder su vida.

Mateo.20:17-19. Cuando Jesús iba subiendo a Jerusalén, tomó aparte a los doce discípulos, y por el camino les dijo:

V.18. He aquí, subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y escribas, y le condenarán a muerte;

Jesús prepara a sus discípulos sobre lo que le va a acontecer en Jerusalén.

V.19. y le entregarán a los gentiles para burlarse de Él, azotarle y crucificarle, y al tercer día resucitará.

Aunque Él sabía todo lo que le estaba esperando en Jerusalén, Él determino con toda confianza ir.

Él con determinación se levanta para enfrentar a la turba que lo llega a aprender.

Mateo.26:46. ¡Levantaos! ¡Vamos! Mirad, está cerca el que me entrega.

Jesús no sale huyendo de la turba que le busca, al contrario, Él con determinación se encuentra con ellos.

Jesús fue con determinación a Jerusalén, aunque tuvo obstáculos en su camino.

Como fue el caso de Pedro, que le era tropiezo.

Mateo.16:21-23. Desde entonces Jesucristo comenzó a declarar a sus discípulos que debía ir a Jerusalén y sufrir muchas cosas de parte de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas, y ser muerto, y resucitar al tercer día.

Jesús de nuevo comienza a profetizar lo que le esperaba en Jerusalén, preparando a sus discípulos.

V.22. Y tomándole aparte, Pedro comenzó a reprenderle, diciendo: ¡No lo permita Dios, Señor! Eso nunca te acontecerá.

Pedro piensa que le está haciendo un favor a Jesús.

V.23. Pero volviéndose El, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres piedra de tropiezo; porque no estás pensando en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

Jesús reprende a Pedro porque Él era un obstáculo para cumplir el propósito de Dios.

¿Cuántos de nosotros estamos determinados a reunirnos el primer día de la semana?

Pero algún familiar nos dice no vaya a la iglesia quédese hoy.

¿Y nosotros hacemos caso a esa sugerencia?

Eso demuestra que no estamos determinado a reunirnos.

Mas bien deberíamos decir quítate de mí Satanás me eres tropiezo.

¿Cuántos realmente estamos dispuestos a reunirnos cueste lo que cueste?

¿Se nos dificulte o no?

Si estamos dispuestos a reunirnos nada ni nadie nos detendrá para hacerlo jamás.

Para cumplir la obra del Señor.

Así como Jesús la termino, la cumplido.

Juan.17:4. Yo te glorifiqué en la tierra, habiendo terminado la obra que me disté que hiciera.

Jesús glorifico a su Padre en la tierra porque cumplido, termino su obra.

Nada lo detuvo para cumplirla, porque ya estaba determinado a hacerla.

Así como la mujer pecadora que nada la detuvo para ungir al Señor.

Lucas.7:36-38. Uno de los fariseos le pedía que comiera con él; y entrando en la casa del fariseo, se sentó a la mesa.

V.37. Y he aquí, había en la ciudad una mujer que era pecadora, y cuando se enteró de que Jesús estaba sentado a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume;

Esta mujer escucha que Jesús está en la casa de este Fariseo, ella con determinación toma su perfume y va donde esta Jesús.

A esta mujer no le importa las críticas que le hacían que era una mujer pecadora.

V.38. y poniéndose detrás de El a sus pies, llorando, comenzó a regar sus pies con lágrimas y los secaba con los cabellos de su cabeza, besaba sus pies y los ungía con el perfume.

Ella salió con un propósito y lo cumplido porque fue con determinación.

Ella no pensó: ¿Sera que este Fariseo me va a dejar entrar a su casa?

No nada la detuvo para cumplir su propósito de ungir a Jesús.

De la misma manera si tenemos esta misma determinación nosotros nada nos detendrá hacer la obra del Señor.

Pablo fue otro que estaba determinado a terminar su ministerio, su carrera.

Hechos.20:22-24. Y ahora, he aquí que yo, atado en espíritu, voy a Jerusalén sin saber lo que allá me sucederá,

V.23. salvo que el Espíritu Santo solemnemente me da testimonio en cada ciudad, diciendo que me esperan cadenas y aflicciones.

Iba a Jerusalén y le esperaba, cadenas, cárceles, aflicciones.

Nada bonito le esperaba, pero Él tenía la determinación de llegar.

V.24. Pero en ninguna manera estimo mi vida como valiosa para mí mismo, a fin de poder terminar mi carrera y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio solemnemente del evangelio de la gracia de Dios.

Qué pasaría si Dios nos dijera ve a tal lado, pero allí te van a asaltar te van a golpear.

¿Iríamos realmente? Lamentablemente creo que no lo haríamos.

Si hoy ponemos tantos pretextos, escusas para no hacer la obra del Señor y eso que no estamos en peligro.

¿Qué más si supiéramos que estamos en peligro?

Si ponemos de pretexto que el sol.

Que la lluvia.

Que muy largo.

Que la gente no quiere nada con Él Señor.

Que nos cierran la puerta.

Que nos hacen mala cara.

Y tantas escusas que más si realmente supiéramos que nos espera peligro y hasta quisa la muerte.

Por esa determinación que Él Apóstol Pablo tenía pudo determinar su carrera.

II Timoteo.4:7. He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe.

Hermanos tengamos esta determinación para cumplir la obra del Señor sin estar poniendo ninguna excusa, pretexto de ningún estilo.

¿Qué determinación tenemos? Debemos de tener determinación y cuando logramos tenerla nada nos detendrá, aunque sea lo más difícil que tengamos que hacer para Dios.

Como Abraham cuando tuvo que ofrecer a su hijo Isaac.

Genesis.22:2. Y Dios dijo: Toma ahora a tu hijo, tu único, a quien amas, a Isaac, y ve a la tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.

¿Qué lo detuvo?

¿La distancia? No.

Genesis.22:4. Al tercer día alzó Abraham los ojos y vio el lugar de lejos.

¿Su amor por su hijo? No.

Genesis.22:7. Y habló Isaac a su padre Abraham, y le dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, hijo mío. Y dijo Isaac: Aquí están el fuego y la leña, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?

Imagínese el dolor de Abraham responder esa pregunta a su hijo.

Nada absolutamente nada detuvo a Abraham para ofrecer a su hijo Isaac cuando Dios se lo pidió.

Él estaba dispuesto a terminar lo que Dios le había pedido.

Genesis.22:9-11. Llegaron al lugar que Dios le había dicho y Abraham edificó allí el altar, arregló la leña, ató a su hijo Isaac y lo puso en el altar sobre la leña.

V.10. Entonces Abraham extendió su mano y tomó el cuchillo para sacrificar a su hijo.

V.11. Mas el ángel del SEÑOR lo llamó desde el cielo y dijo: ¡Abraham, Abraham! Y él respondió: Heme aquí.

Nada lo detuvo, solo la voz de Dios atreves del Ángel.

Estaba determinado a sacrificar a su único Hijo.

Por eso las escrituras nos hacen ver que Él tomo a su hijo de entre los muertos.

Hebreos.11:19. El consideró que Dios era poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde también, en sentido figurado, lo volvió a recibir.

Porque para Él su hijo ya estaba muerto, porque Él estaba determinado a ofrecerlo a Dios.

Nada detuvo a Esteban para decirle la verdad a los judíos, aunque estos estaban enojados.

Hechos.7:51-52. Vosotros, que sois duros de cerviz e incircuncisos de corazón y de oídos, resistís siempre al Espíritu Santo; como hicieron vuestros padres, así también hacéis vosotros.

V.52. ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Ellos mataron a los que antes habían anunciado la venida del Justo, del cual ahora vosotros os hicisteis traidores y asesinos;

Aunque ellos se enfurecieron en sus corazones esto no detuvo a Esteban.

Hechos.7:54. Al oír esto, se sintieron profundamente ofendidos, y crujían los dientes contra él.

A pesar de la furia de ellos Estaban no se calló.

Hechos.7:57. Entonces ellos gritaron a gran voz, y tapándose los oídos arremetieron a una contra él.

Aunque esto le costó la vida, eso no lo detuvo.

Hechos.7:59-60. Y mientras apedreaban a Esteban, él invocaba al Señor y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu.

V.60. Y cayendo de rodillas, clamó en alta voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Habiendo dicho esto, durmió.

Nada detuvo a Esteban a cumplir lo que Dios le había mandado.

¿Qué detuvo a Pablo? Tampoco nada lo detuvo.

Debemos hablar con valor y determinación la palabra de Dios.

Hechos.18:9-10. Y por medio de una visión durante la noche, el Señor dijo a Pablo: No temas, sigue hablando y no calles;

V.10. porque yo estoy contigo, y nadie te atacará para hacerte daño, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad.

De la misma manera nosotros, tenemos esta misma promesa que Jesús nos hizo.

Mateo.28:20. enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

Por eso a los discípulos nada los detuvo para predicar el evangelio.

No tenían temor de ser encarcelados eso no los iba a detener para cumplir la obra del Señor.

Aunque los azotaron eso tampoco los detuvo.

Hechos.5:40-42. Ellos aceptaron su consejo, y después de llamar a los apóstoles, los azotaron y les ordenaron que no hablaran en el nombre de Jesús y los soltaron.

V.41. Ellos, pues, salieron de la presencia del concilio, regocijándose de que hubieran sido tenidos por dignos de padecer afrenta por su Nombre.

V.42. Y todos los días, en el templo y de casa en casa, no cesaban de enseñar y predicar a Jesús como el Cristo.

Ni la cárcel ni los azotes detuvieron a los apóstoles para terminar lo que Dios les había ordenado.

Ni la persecución los detuvo.

Porque estaban determinado a terminar la obra, la misión que Jesús les había ordenado.

¿Qué tan dispuestos estamos nosotros?

Juan el bautista fue otro que tenía determinación en decir la verdad siempre.

Mateo.3:7-9. Pero cuando vio que muchos de los fariseos y saduceos venían para el bautismo, les dijo: ¡Camada de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira que vendrá?

V.8. Por tanto, dad frutos dignos de arrepentimiento;

V.9. y no presumáis que podéis deciros a vosotros mismos: "Tenemos a Abraham por padre", porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham de estas piedras.

Juan El Bautista fue firme en decir la verdad a los fariseos y saduceos, aunque estos se enojaran.

Fue determinante en decirle la verdad a Herodes sobre su relación matrimonial.

Aunque esto le costó la vida.

Marcos.6:17-18. Porque Herodes mismo había enviado a prender a Juan y lo había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, mujer de su hermano Felipe, pues Herodes se había casado con ella.

V.18. Porque Juan le decía a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano.

¿Estamos determinado, dispuesto a decirle la verdad a la gente?

Aunque esto nos cueste la vida o la amistad.

Galatas.4:16. ¿Me he vuelto, por tanto, vuestro enemigo al deciros la verdad?

¿O no queremos meternos a problema con los demás y por eso callamos?

Los cobardes no heredaran el reino de Dios.

Apocalipsis.21:8. Pero los cobardes, incrédulos, abominables, asesinos, inmorales, hechiceros, idólatras y todos los mentirosos tendrán su herencia en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

Dios no nos ha dado espíritu de cobardía.

II Timoteo.1:7. Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

Estemos dispuesto como Él profeta Miqueas.

Miqueas.3:8. Yo, en cambio, estoy lleno de poder, del Espíritu del SEÑOR, y de juicio y de valor, para dar a conocer a Jacob su rebelión, y a Israel su pecado.

¿Cuántos tenemos esta misma actitud?

¿Está Usted determinado a decir la verdad cueste lo que cueste?

Imitemos a Juan El Bautista.

Al Apóstol Pablo.

A Esteban.

A Nuestro Señor Jesucristo.

Y todos los fieles que siempre estuvieron dispuestos a enfrentar los problemas y decir la verdad, aunque a muchos les costó su vida.

Porque estaban determinado a terminar su carrera, su misión y lograr obtener su precio en los cielos.

Seamos determinado a terminar la obra del Señor.

Siendo fieles determinados hasta la muerte.

Apocalipsis.2:10. 'No temas lo que estás por sufrir. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

Determinados a no retroceder jamás.

Hebreos.10:39. Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para la preservación del alma.

Nuestra determinación, determinara nuestro destino.

Hagamos la obra del Señor con toda determinación siempre.

CONCLUSIÓN:

La determinación que Usted tenga para la obra del Señor, hará que logre determinarla o no.

Su determinación lograra la vida eterna o la condenación eterna.

Su determinación hará que logre llegar al final y obtener el premio.

O regresarse, retroceder para atrás para la perdición de su alma.

Imitemos a Jesús que con determinación afirmo su rostro para ir a Jerusalén a enfrentar el más duro castigo y humillación que haya recibido un hombre.

Y de esa manera pudo lograr glorificar a su Padre aquí en la tierra.

Porque estaba determinado hacer la voluntad y misión que se le había encargado.

¿Lo estamos haciendo nosotros?

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

AMERICAS: 3; SECTOR: "A".

ANDEN: 7; CASA: 1525-26.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

28 de mayo de 2023

www.compralaverdadynolavendas.com